

DUDA RAZONABLE



**CARLOS
PUIG**

"El proceso más grande ya ha arrancado con una farsa tolerada por las instituciones"

Elección enorme con instituciones pequeñas

Se dice fácil pero no lo será: quinientos diputados federales, 17 gubernaturas, mil noventa y ocho diputaciones locales, mil ochocientos dos alcaldías...y así nos podemos seguir con otros puestos locales que estarán en juego en las elecciones del próximo año.

La elección más grande de la historia gracias al esfuerzo iniciado hace algunos años para hacer coincidir, cada vez más, citas en las urnas federales y locales el mismo día.

Es lamentable, sin embargo, que la cita histórica del año que viene coincide con el momento más sombrío de las instituciones que poco a poco y con mucho esfuerzo se construyeron en las úl-

timas décadas y que se ganaron la confianza de los mexicanos. El instituto electoral, el nacional y los estatales y el tribunal electoral. Rebasados por la fuerza de un partido —un movimiento, le llaman ellos— que nunca confió en el INE ni en el IFE y apenas llegando al poder no lo destruyó, aunque algunos querían, sino que se lo apropió y de paso lo hizo como ha hecho con tantas cosas, menos eficiente que antes. Y ni que decir del tribunal que tiene ahora más sillas vacías que ideas de cómo llenarlas.

La elección más grande ya ha arrancado con una farsa tolerada por las instituciones —no se rían— mencionadas en el párrafo anterior: el partido en poder lleva

semanas ya metido en la competencia electoral, sus aspirantes haciendo campaña sin rubor alguno y por supuesto sin que nadie pueda saber de dónde viene el dinero para esas campañas de los aspirantes a las candidaturas.

A eso hay que sumarle los recortes presupuestales que han golpeado de manera particularmente cruel a las OPLES, las organizaciones locales a cargo de las elecciones y que por mucho tiempo han sido fundamentales para dar confianza a los procesos.

A todo esto, hay que sumar, por supuesto, la intervención de los grupos criminales durante los procesos y la histórica inutilidad del INE para detectarlos que ahora será peor por razones presupuestales y políticas.

Ya estamos en campañas, ya arrancaron las elecciones. Las más grandes organizadas por un instituto bastante chafa. Aver qué hace. ■